



# ARZOBISPADO DE CORRIENTES

## *“Loado seas mi Señor por la hermana agua”*

Celebramos el octavo centenario del *“Cántico de las creaturas”* compuesto por San Francisco de Asís en el año 1225. En dicho texto espiritual el santo alaba a Dios por todo lo creado, desde lo más alto y luminoso hasta lo más pequeño, menciona desde “el sol, la luna y las estrellas”<sup>1</sup> hasta los “diversos frutos con coloridas flores y hierbas”.<sup>2</sup>

En nuestra región del noreste argentino (NEA) tenemos mucho en común por agradecer y cuidar: la fe, la música, la lengua guaraní, tradiciones, costumbres, etc. Un elemento natural muy importante –en palabras de San Francisco- es nuestra “hermana agua la cual es muy útil y humilde y preciosa y casta”.<sup>3</sup> El Acuífero Guaraní baña, riega, fecunda, irriga y fertiliza, siendo uno de los más importantes y grandes reservorios del mundo.

El agua dulce es un recurso vital para la humanidad, la flora y la fauna. Es esencial para el consumo humano, la agricultura, la industria y la biodiversidad. El agua dulce es presencia silenciosa y alegre en nuestra tierra. El sonido del agua que fluye en la inmensidad y grandiosidad de nuestros ríos es un canto natural que acompaña nuestro peregrinar recordando la presencia misma de Jesús.<sup>4</sup> El suave sonido de las gotas de lluvia cayendo sobre la tierra es otro sonido que nos conecta con la palabra.<sup>5</sup> El murmullo de una fuente o cascada nos invita a la paz y a la serenidad.

Debemos ser conscientes del uso responsable de la hermana agua, evitando el desperdicio, la sobreexplotación, la contaminación, introducción de especies invasoras, pérdida de hábitat, etc. ¡Perdón Hermana Agua! La protección de los ríos, lagunas, arroyos y acuíferos es fundamental para garantizar la calidad del agua dulce- el reciclaje y la reutilización del agua son prácticas esenciales de sostenibilidad.

El agua es un regalo precioso y esencial para la vida. La humildad, la preciosidad y pureza del agua son realidades que reflejan la belleza y la importancia de la naturaleza que es manifestación de la grandeza y sabiduría de Dios.

Finalizamos haciendo nuestro un hermoso y bello canto de alabanza:<sup>6</sup>

*“El agua  
tan simple que es,  
sólo quiere estar limpia  
para poder beber”.*

Fray José Adolfo Larregain ofm

<sup>1</sup> SAN FRANCISCO DE ASÍS, *Cántico de las creaturas*, 3-5-

<sup>2</sup> *Ibid.*, 9.

<sup>3</sup> *Ibid.*, 7.

<sup>4</sup> Juan 4, 10-11.

<sup>5</sup> Isaías 55, 10-11.

<sup>6</sup> CELDO BRAGA, *Agua doce*. (Traducida del portugués).